

Desarrollo Sustentable: UTOPIÍA O REALIDAD

*Por donde quiera que vague, en
suma, el cielo me es igualmente
dulce, este pedacito de tierra
me sonreirá siempre*

RONCARD

D

José Hoover Vanegas García

*Docente Departamento de Ciencias Humanas
Candidato a Magister en Filosofía con Enfoque en
Epistemología
Universidad Autónoma de Manizales*



Desde que el filósofo y científico italiano, Galileo, abrió el libro matemático de la naturaleza, la razón empezó a jugar un papel desmesurado en el dominio de todo lo por dominar; tal dominio se convirtió en la odisea caótica de la transformación. La naturaleza pasó a ser el juguete más preciada de los científicos: la imprenta, el papel, y por consiguiente, la tala de árboles, los aerosoles, el dióxido de carbono, y por tanto, la fractura en la capa de ozono.

En realidad, todo avance científico trae consigo una doble intención: por un lado, busca beneficiar a la humanidad, lo cual es considerado como el objetivo de la ciencia, es decir, buscar los medios que

posibiliten al hombre acoplarse al medio en el que vive. Pero, por otro lado, los avances científicos pueden acabar tanto con el hábitat, como con el hombre mismo, v.g.: La clonación puede llegar a permitir que el hombre reproduzca un hígado o un riñón y con esto se puede suplir una deficiencia en un enfermo; pero con la clonación se excluye el sexo masculino del proceso de conservación de la especie o/y se puede contribuir a la creación de ejércitos de hombres superdotados, para acabar con otras sociedades.

Sin embargo, podemos afirmar que la ciencia y los avances tecnológicos no son ni buenos ni malos en sí mismos, ellos son un instrumento que la humanidad elabora para ejercer su dominio sobre la naturaleza, son el producto de la evolución de la razón, esta se ha convertido en el centro del quehacer del hombre, fenómeno al que se ha llamado Antropocentrismo. Según esto, el único culpable del deterioro ambiental es el hombre, y más específicamente la razón.

La razón es la facultad que permite a los hombres estar por encima de todas las especies vivas y no vivas de la tierra, esto es, de manejarlas, dominarlas y supeditarlas a sus argumentos. pero, ¿cuáles son tales argumentos? el bienestar, la felicidad, pero ¿en qué consiste tal felicidad? quizá en el ahorro de tiempo, para qué? El hombre vive anonadado frente a la música de turno, creo que hemos perdido la verdadera capacidad de descifrar el silencio, el silencio esta cruzado por el lenguaje que se ha convertido en un arma de poder, es el instrumento por medio del cual se ejercita la manipulación constante de la masificación consumista. Hemos cambiado el diálogo familiar por el *corre caminos*. Necesitamos tiempo, tiempo para no hacer nada, y será que el hacer nada es más difícil que hacer algo?

La razón ha desbordado los límites del individuo, el equilibrio ambiental ya no depende de uno ni



de muchos; la razón ya está fundada, ella se ha convertido en la inquisidora de la naturaleza, de tal modo que cuando se modifica el ambiente, como por ejemplo, la fractura en la capa de ozono, o las lluvias ácidas, se amputa un código natural y por lo tanto cambia la cultura, se cambia de vestido, porque cambia la moda, cambia el lenguaje, se elaboran nuevos instrumentos para amar.

El **Desarrollo Sustentable** aparece como reacción frente a la razón y a la voluntad, ésta última definida como la causa incausada en la serie causal de la naturaleza, la voluntad dispone y pre-dispone del almacén real de todo lo que nos rodea. Pero será que la razón y la voluntad exhortan al hombre a interferir en el equilibrio ambiental.

El problema del **Desarrollo Sustentable** se centra en la confusión entre el mundo y la naturaleza física. Para el desarrollo sustentable el mundo es el constructo, es el orden moratorio, social, político, económico que el hombre ha propuesto para sí. Es lo que significa, o mejor lo significado de la realidad para la razón; es aquí en donde se gesta la destrucción de la naturaleza. El mundo es el hábitat de la razón. La naturaleza física o realidad como tal, lo manipulable voluntariamente, la montaña talada,

el río contaminado, este conjunto, este almacén, lo que se ha manipulado desde la razón, es lo dominado.

Lo modificable no sólo existe alrededor o en el entorno del hombre, en el mismo depósito natural está incluido el revestimiento empírico, lo corporal del hombre mismo, en lo disponible está incluido este yo sin razón y sin voluntad. Destruir la naturaleza significa que el hombre se autodestruye, porque el hombre es igualmente naturaleza, como lo son los árboles, los ríos y el aire.

El ser humano en su dimensión receptora, se constituye en una causa activista del dispositivo del depósito natural del cual forma parte lo sólido o tangible del hombre mismo por medio de la técnica, entendida como los medios que se utilizan en el manejo del almacén natural, los cuales involucra directamente lo empírico del hombre.

Ahora bien, la naturaleza posee un equilibrio intrínseco, ella es un macro-ecosistema, perfecto. La equidad gravitatoria estelar es un simple ejemplo de tal perfección. Este equilibrio, se rompe cuando un eslabón de tal sistema no cumple su función en pos del sistema mismo. ¿Cuál es este pelotazo que ha roto el sistema? el

hombre o mejor la razón ha trascendido los límites del sistema, ha roto la cadena natural.

Sin embargo, el problema fundamental, en nuestra forma de ver, está afinado en el primer elemento, en la significación que el hombre ha dado a la naturaleza, intentemos analizar esta cuestión.

EL MUNDO, MORADA DEL HOMBRE

La concepción del mundo posee inicialmente un problema, la destrucción de lo que ha construido el hombre desde el espacio físico, sin ser ese mismo espacio físico. Lo que le importa al hombre no es la naturaleza, le importa el mundo y más que el mundo, el mundo propio.

Por medio del lenguaje el mundo se ha convertido en una realidad simbólica. Es un mundo que la humanidad racional ha creado por medio del consenso. El mundo es un hábitat de significados, y es el hombre quien determina la naturaleza, quien crea una realidad paralela al espacio físico ontológico, este hábitat, entonces, está dado en el lenguaje y se ha convertido en un instrumento de poder.

La naturaleza ha sido reemplazada por lo nombrado de ella (la palabra), por un mundo lingüístico en donde cada ser tiene una etiqueta que permite al hombre nombrarla. El hombre nombra la

Destruir la naturaleza significa que el hombre se autodestruye, porque el hombre es igualmente naturaleza, como lo son los árboles, los ríos y el aire.

naturaleza física y vive con la significación, esto le permite independizarse o liberarse de la naturaleza: *"Hay que reconocer que todas las creaciones humanas son hechos verbales: las instituciones, las ciencias, el arte, la arquitectura, el amor, el sueño, la cultura, es decir, el medio ambiente está hecho de palabras porque es el hombre quien nombra las cosas y les pone significado"*

El lenguaje es el ingrediente por medio del cual está cruzado todo el morar del hombre, el vivirse del hombre en su entorno está penetrado por las palabras. El paso del no ser al ser de las cosas, es proporcional al paso de lo innombrado a lo nombrado, del caos al orden. Las rosas, los jacintos, la astromelias, son para los seres racionales en la medida en que sean significados por medio de un sello, el nombre.

Ahora bien, no se trata, como puede llegar a entenderse, que la realidad física no existe, ella "es", es el ecosistema maltratado por el hombre. La dimensión lingüística consiste en la facultad del ejercicio que los hombres utilizan para significarla, determinarla, Nombra-la. Las palabras determinan las cosas, y por consiguiente las supedita a su voluntad, no hay otra manera, la razón nombra la naturaleza : *" La redes de pescar palabras, están hechas de pa-*

labras"

Ahora bien, ¿qué implicaciones tiene, para el **Desarrollo Sustentable**, determinar lo dado en el entorno por medio de palabras? El mundo es una construcción ficticia paralela al mundo real, físico y sin embargo, todas las determinaciones que el hombre da a la naturaleza parten del mundo, del hábitat lingüístico de los significados. Esto tiene implicaciones:

a. La primera, que el mundo lingüístico no describe en su totalidad la estructura de los entes en la realidad física, más aún, en muchos casos las palabras encubren la realidad, si esto es verdad, vivimos engañados, creyendo lo que imaginamos que conocemos.

b. La segunda que el hombre no ha podido entender el ecosistema que conforma la naturaleza, sin embargo, intenta modificarla, por lo tanto se produce una ruptura en la naturaleza como producto de una falsa determinación que el hombre ha hecho de la realidad. Aunque son muchas las tipificaciones que podemos mostrar de estos problemas sólo miraremos dos: lo político y lo económico.

Lo Político

El morar en la vida, no sólo se descubre mediante los fenóme-

El paso del no ser al ser de las cosas, es proporcional al paso de lo innombrado a lo nombrado, del caos al orden.

nos, sino en la forma del hacer, esto es, en los actos. Una de las tantas manifestaciones del morar del hombre en el mundo de la vida son las relaciones entre los seres mismos, las cuales se dan en los intervalos de la intermitencia en donde nos encontramos con los otros; no obstante, el hombre es socialmente insociable, como lo afirma Kant³. Esto significa que parece haber una tendencia en los seres a construir colectivos o sociedades, pero al mismo tiempo tendemos egocéntricamente al individualismo.

Esta tendencia permite poder plantear el problema de *Homo Politicus*, puesto que la humanidad necesita de "acuerdos" para poder vivir en sociedad. El hombre vive en una constante lucha, vive perpetrado conscientemente por el poder, unos ambicionan más, otros menos; unos buscan el poder económico, otros el poder intelectual, y otros el liderazgo, el poder político, y todos luchamos para ganar. El poder es la urdimbre que le da sentido a la vida.

Ahora bien, entender el poder, en una primera instancia, como el logro que permite, a una persona o institución ser reconocida en una sociedad de acuerdo a la rama en que se desempeñe, tal reconocimiento trae ventajas al individuo o a la socie-

dad: ventajas económicas, reputación, status, entre otras. El poder se manifiesta como el motor que impulsa al estudiante de X carrera, para luchar y llegar a ser reconocido como profesional en X labor; el poder es la fuerza que impulsa al obrero a realizar su trabajo para disfrutar su salario y ser reconocido como alguien útil y productivo.

La naturaleza del poder, no es más que el reconocimiento de significados dados en una sociedad, puesto que el reconocimiento del héroe en la lucha en el mundo de la vida se manifiesta por medio del lenguaje y esto significa que el poder alcanzado en la lucha es la identificación y legitimación del significado del esfuerzo realizado. Sin embargo, son muchos los que empiezan, ambiciosamente, pero muy pocos los que pueden culminar.

Los estados deben conservar las diferencias por medio de "acuerdos", y conservar la diferencia significa que deben de existir, obreros y profesionales, clases bajas y clases altas, debe de existir quien mande y quien se deje mandar, dirigentes y dirigidos: a los individuos e instituciones que dirigen en una nación se les llama Gobierno y a los dirigidos Pueblo. La política la podemos entender como el



arte de dirigir un pueblo⁴

Dirigir es un verbo que podemos entender como la coacción que plantea y ejerce el gobierno para obligar a cumplir los deberes y los derechos a los ciudadanos tanto dirigidos como dirigentes, que les permita vivir en sociedad, sin violar la libertad de los demás. Esto se logra por medio de acuerdos denominados leyes, y plasmados en la Constitución Política, que todo estado debe poseer, en nuestro caso la Constitución Política Colombiana.

Según esto, las leyes son acuerdos a los cuales está suscrito, tácitamente, todo ciudadano desde su nacimiento. Los acuerdos son convenios lingüísticos que están expuestos a modificación si se comprueba su ineficiencia, como la Misma Constitución Política Colombiana de 1991 lo proclama en el artículo 374: “*La Constitución Política podrá ser reformada por el congreso, por una Asamblea Constituyente o por el pueblo mediante referendo*”.

De acuerdo con lo anterior podemos afirmar que el hombre necesita de unas leyes que regulen su comportamiento con los otros en el mundo de la vida y tales acuerdos solo tienen validez en la medida en que sean reconocidos como significativos en

el seno de una sociedad, pero, de la misma forma, los convenios son producto de los gobiernos, los cuales están supeditados a problemas económicos internacionales y/o intereses particulares.

La consecuencias de esta práctica cultural son desastrosas para el **Desarrollo Sustentable** a nivel nacional e internacional, especialmente en Colombia donde no obstante la naturaleza tiene leyes que la protegen como: el artículo 79, “*Todas las personas tienen derecho a gozar de un ambiente sano. La ley garantizará la participación de la comunidad en las decisiones que puedan afectarlo*” no se cumplen, porqué?...

Esto significa que se necesitan leyes posibles de cumplir que sirvan como acuerdo entre los hombres para ayudarle a sustentar su estadia en el medio tanto a nuestros coetáneos como a las nuevas generaciones. La mayor riqueza que pueda tener el ser humano es el agua, el aire y el alimento, sin embargo, en Colombia las fábricas contaminan estos tres recursos capitales y el gobierno les cobra una multa, lo cual significa que quien tenga dinero puede contaminar. Absurdo.

Los pobres en nuestro país no tienen con que suplir sus necesidades primarias, hay un alto índice de desempleo, lo que acarrea problemas sociales, pues si no hay empleo hay pobreza, hambre, por lo tanto delincuencia. El gobierno hace delincuentes y luego los castiga. ¿Cómo podemos buscar una sustentabilidad si en el menor descuido nos atracan en una esquina?

Lo Económico

Este término viene de *Oikos*, vocablo griego que significa hogar, nuestro planeta; y *Nomos*, término griego que se ha traducido como costumbre, uso, manera, regla, norma, ley, entre otros. Cualquiera de estos términos que abordemos implica, desde diferentes connotaciones un criterio impositivo que



determina al hogar, v.g: la costumbre de nuestro hogar. El uso de nuestro hogar, la ley de nuestro hogar. Sin embargo, es imposible que el hogar se acostumbre, se use, se de leyes a sí mismo; entonces tenemos que decir qué es la costumbre, el uso o la ley que el hombre ha impuesto para dominar intersubjetivamente lo apropiable de nuestro hogar, de la naturaleza.

Este pequeño análisis etimológico del concepto economía nos permite ratificar nuestra tesis inicial sobre el mundo como constructo lingüístico y por lo tanto un criterio más de denominación del hombre de su morada, es en este sentido que podemos entender el concepto de *Homo Economicus*.

Sin embargo, de acuerdo con la ideología que ha conservado la economía, esta se puede definir como la ciencia que determina la producción, distribución y/o administración de los bienes. En otros términos, son las costumbres o leyes que se han determinado en ciertas épocas para regular los procesos de apropiación.

Según lo anterior, el objetivo de la economía es el capital, el cual lo podemos entender como: "... la existencia de algo que produce un flujo de artículos o de servicios útiles". Esta característica nos permite encontrar

los verdaderos problemas del **Desarrollo Sustentable**, ya que a lo que se ha llamado bienes son, casi en su totalidad, los recursos naturales.

"El capital natural es la fuente que alimenta el flujo de recursos naturales: La selva que produce el flujo de maderas; los depósitos de petróleo que producen el flujo del crudo; las poblaciones de peces que producen el flujo de pesca". La naturaleza es lo determinado por el hombre, el juego indiscriminado por los recursos finitos e indispensables para suplir las necesidades de los seres vivos en general: *"Esta degradación es un indicio de que ya hemos sobrepasado la capacidad de regeneración de la tierra, como fuente, porque 35% de los suelos están ya degradados y esta cifra crece y se vuelve irreversible en cualquier escala de tiempo de interés social".*⁷

Ahora bien en la medida en que los productos de primera necesidad escasean, los precios se elevan y entre sus consecuencias aparecen la desnutrición, el desempleo entre otros, es decir, brotan a la luz los problemas sociales con los cuales nos enfrentamos en la actualidad, y que estamos muy lejos de corregir porque parece ser que la doctrina económica que

...en la medida en que los productos de primera necesidad escasean, los precios se elevan y entre sus consecuencias aparecen la desnutrición, el desempleo...

persiste es la del libre comercio.

El problema se presenta como consecuencia de la apropiación de la biomasa, de todo lo que posee materia, independiente de la conciencia de finitud que ella representa para la humanidad, muchos hombre no son conscientes de lo limitado de nuestra naturaleza. Por ello han creado otras formas de acumulación de capital como es la fuerza de trabajo, la cual lleva consigo una cantidad de problemas: el salario, las condiciones alimenticias, la educación, entre otras.

No obstante, aunque las apreciaciones que hemos hecho llevan toda una denotación negativa, la economía constituye la forma de vida que hemos planeado para vivir en sociedad y como tal se deben imponer estrategias que contribuyan a salvaguardar la morada misma del hombre, puesto que la naturaleza es un macrosistema para la cual la vida del hombre no es indispensable para su subsistencia y, por lo tanto, si el hombre o el planeta se extinguen, al macrosistema no le pasa absolutamente nada, porque el hombre no es más que un elemento no indispensable, pero sí perjudicial dentro del macrocosmos.

La Oikonomía, como disciplina de la economía política, puede contribuir con sus tesis, al proceso de toma de conciencia más plena frente a la labor de la adquisición y distribución de los recursos, ya que desde ella se piensa más en valores sociales con visión económica a largo plazo, a esta disciplina se opone la Crematística y sus tesis de producción a corto plazo.

La naturaleza dentro de su poder sistemático, autoeficiente subsana las rupturas; pero surge el problema mayor, el fin de la naturaleza no es el fin que

el hombre busca para su bienestar, sería un contrasentido pensar que el fin del macrocosmos se adapta al fin que el hombre quiere disponer tanto de él mismo como de la naturaleza.

En conclusión el **Desarrollo sustentable** debe re-interpretar su lucha a partir de los juicios de valor que el hombre ha dado a la naturaleza por medio del lenguaje, porque crear una conciencia se logra a partir de la re-evaluación de la nominación de mundo morada del hombre, el cual como lo hemos argumentado es el instrumento que exhorta a los seres racionales a determinar lo indeterminable.

El valor que debe tener no sólo la naturaleza sino todos los ámbitos del hombre debe ser modificado a partir de la pedagogía, tanto familiar como institucional: el colegio y la universidad, esto si queremos lograr una conciencia plena frente a los problemas de nuestro *Oikos*.

¹ INÉS, Sánchez. Reflexiones Acerca del Lenguaje y su Papel en la Acción Comunicativa. Revista: Cuadernos de Epistemología del Medio Ambiente II. Universidad Nacional. Sede Manizales. 1992. P. 83.

² PAZ, Octavio. El Arco y la Lira. Primera reimpresión, Colombia. F.C.E. 1994. P. 31.

³ Confrontar: KANT, Immanuel. Filosofía de la Historia. Santafé de Bogotá, segunda edición: F.C.E 1994. Pág: 46.

⁴ Confrontar GALVIS, Fernando. Manual de Ciencias Políticas, Santafé de Bogotá, Esap. 1994. p. 18.

⁵ GOODLAND, Robert, y otros. Desarrollo Económico Sostenible. Avances sobre el Informe Brundtland. Santafé de Bogotá: Tercer Mundo S.A. 1994. p. 60.

⁶ Ibid. p: 54.

⁷ Ibid. p: 37.